



ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA  
**DIARIO DE SESIONES**

Año XVII - IV LEGISLATURA - 15 JUNIO 1998 - Número 119.1 Página 3849 Serie A

**SESIÓN PLENARIA ORDINARIA**

**PRESIDENCIA: EXCMO. SR. D. ADOLFO PAJARES COMPOSTIZO**

**Sesión celebrada el lunes, 15 de junio de 1998.**

**- SESION MATUTINA -**

**\*\*\*\*\***

**ORDEN DEL DIA**

**Punto Unico.- Debate sobre la orientación política del Consejo de Gobierno. [7.7.02].**

(Comienza la sesión a las once horas y diez minutos).

\*\*\*\*\*

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):  
Señoras, Señores Diputados, buenos días.

Sr. Secretario, dése lectura al punto único del Orden del Día.

EL SR. CARRERA GONZALEZ: Debate sobre la orientación política del Consejo de Gobierno.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):  
Tiene la palabra el Excmo. Sr. D. José Joaquín Martínez Sieso. Presidente del Consejo de Gobierno.

EL SR. MARTINEZ SIESO: Sr. Presidente.  
Señoras y Señores Diputados.

Iniciamos hoy el tercer debate que se celebra de la presente Legislatura sobre la Orientación de mi Gobierno y sobre las ideas centrales que dirigen nuestra gestión de la Autonomía.

Hace ya algo más de tres años que los cántabros votaron en las Elecciones Autonómicas, a favor de una profunda renovación de la política regional y también a favor de una forma de gobernar que con seriedad y con rigor hiciera progresar a nuestra Comunidad y afrontar los retos más importantes que tiene planteados.

Desde entonces, mi orientación esencial como Presidente, ha sido la de hacer honor a los compromisos que contraí con el pueblo de Cantabria y con los Diputados que son sus representantes en esta Asamblea y que votaron mi investidura.

Creo que nadie nos discutirá a estas alturas que el Gobierno de Coalición, del Partido Popular y del Partido Regionalista, que me honro en dirigir, ha conseguido en estos tres años lo que había parecido imposible y utópico en los doce anteriores: instaurar la estabilidad para poder trabajar con eficacia.

Por primera vez, las crisis políticas han ocurrido en la oposición y no en el Gobierno. Por tanto, los ciudadanos y la Región apenas se han visto afectados, y la Autonomía no ha sufrido otra vez en sus carnes el descrédito de los conflictos permanentes, estériles y nocivos.

Somos un Gobierno estable, que ha conseguido a través del diálogo y del pacto tener aprobado el Presupuesto de Cantabria todos los años, el 1 de enero. Y no unos Presupuestos cuales quiera, sino los que más porcentaje en toda España han destinado a inversión pública.

No hay ninguna Comunidad Autónoma española que dedique tanta parte de su dinero a la inversión, como lo hace Cantabria; y con un mérito añadido. Lo hemos conseguido al mismo tiempo que

conteníamos la deuda, el déficit y el crecimiento del gasto corriente.

Y no somos estables porque seamos 19, que es minoría permanente en esta Cámara. Somos estables porque somos responsables, y sabemos lo que Cantabria se jugaba y se juega en esta última legislatura del siglo XX.

Por ello, el talante abierto, el diálogo, el pacto y la moderación, seguirán siendo nuestra norma de conducta como Gobierno. Lo que no quiere decir que renunciemos a poner las cosas en su sitio cuando es necesario para la Autonomía.

La orientación del Gobierno de Cantabria, no ha cambiado en el último año. Porque su programa de desarrollo para la Región, es un programa serio, es un programa pensado y que se basa en un análisis riguroso de las necesidades de la Comunidad. Lo que estamos haciendo desde 1995, es ir cubriendo las etapas de ejecución de ese programa; cuyos resultados ya se han venido notando cada vez más, a medida que avanza y se hacen realidad los proyectos del Consejo de Gobierno.

Y ese programa, Sus Señorías, lo conocen; es mi decálogo de investidura: Mejorar Cantabria en empleo, en vivienda, en empresas, en infraestructuras, en medio ambiente, en educación y cultura, en su ganadería y pesca, en su atención sanitaria y social, y en los equipamientos de sus municipios; sobre todo, en aquellos que tienen menos recursos.

Pero ninguno de estos diez puntos sería realmente algo interesante, si no tuviéramos para luchar por sus objetivos la imprescindible estabilidad política y un espíritu negociar y conciliador.

Y antes de tratar de nuestros diez principios de Gobierno, deseo reconocer expresamente que nosotros, que somos minoría, siempre hemos encontrado en esta Cámara y en la sociedad grupos interesados en colaborar en el programa de la Legislatura y en asumir posiciones constructivas, en vez de dedicarse al tiro al plato con las iniciativas del Consejo de Gobierno.

Yo, agradezco esos apoyos; diferentes en cada momento, pero en conjunto importantes. Y espero que el año que queda no permitan ustedes que esa nueva cultura política positiva se ahogue en las aguas preelectorales.

Para destruir una casa, basta con un trabajador y una máquina. En cambio, para construirla se requiere el esfuerzo de muchos y no poca habilidad.

La estabilidad, no sólo es mérito de la coalición del Gobierno: Popular y Regionalista; sino

también del sentido de la responsabilidad que en las jornadas trascendentales ha imperado en esta Cámara. Unas veces con unos grupos y otras veces con otros. Sólo a partir de esa responsabilidad, ha podido ponerse en marcha y mantenerse una orientación política cuyas líneas maestras paso a exponer, en lo que son los diferentes objetivos de mi Gobierno; o por decirlo con una metáfora: los diez mandamientos que se ha impuesto este Presidente para labrar la recuperación y el avance de Cantabria.

Sr. Presidente, Señorías. De estos diez objetivos políticos que guían a mi Gobierno, el primero es: ayudar a crear empleo.

Nuestro principal compromiso es que el mayor número posible de cántabras y de cántabros encuentre un puesto de trabajo, y que aumenten así los ingresos de las familias y el nivel de bienestar de nuestra sociedad.

Desde el inicio de la legislatura hasta ahora, el paro registrado ha bajado en Cantabria, en 6.300 personas; prácticamente, el 21 por ciento. En tres años, pues, una quinta parte del desempleo ha desaparecido. Esto ha ocurrido fundamentalmente gracias al progreso de la construcción, que redujo el paro en un 40 por ciento, y de la industria cuyo nivel de desempleo es hoy menor, en un 37 por ciento. Con menor intensidad, pero también con porcentajes buenos, se ha reducido el paro en el sector servicios y en el colectivo sin empleo anterior.

En suma, hemos pasado de cifras de 30.000 parados, a cifras de 23.000 parados. Lo cual, es un avance importante que nos estimula a seguir luchando con firmeza contra este gravísimo problema de Cantabria, también de España, y desde luego de la Unión Europea.

Cronológicamente, hay que señalar que la recuperación del mercado de trabajo fue algo más difícil en Cantabria, en 1996; mientras que ha sido muy buena en 1997, y está siendo realmente fuerte durante los primeros meses de 1998.

Como botón de muestra, baste decir que nuestro ritmo de aumento de la ocupación en los últimos doce meses, implica la media nacional. Mientras España ha creado empleo, a un ritmo del 3 por ciento; Cantabria, lo ha hecho al 10 por ciento.

Estamos por encima de la media española, en aumento de las contrataciones; y muy por encima en la subida de la contratación indefinida, a partir de la primavera de 1997 y del acuerdo del Gobierno con los agentes sociales.

Señorías. Cantabria, genera empleo más rápidamente y con mayor calidad. Si vemos estos números en perspectiva histórica, es preciso indicar que Cantabria tiene ahora el menor número de parados de los últimos quince o dieciséis años. Dicho de otro modo; el menor número de paro desde que nuestra Región empezó su etapa de autogobierno.

Y todos estos datos, que indudablemente son positivos y estimulantes, no quiere el Gobierno de Cantabria atribuírselos como mérito exclusivo. La Autonomía de Cantabria, no tiene tantos poderes y recursos como para que se pueda decir que su acción es absolutamente determinante sobre la evolución del empleo. Pues para la creación de puestos de trabajo siguen siendo esenciales las políticas generales de empleo, de finanzas públicas, de impuestos y de ayudas del Gobierno de la nación; así como el clima empresarial y la disposición de las centrales sindicales. Fenómenos todos ellos de alcance nacional. Que no son controlables, ni mucho menos, desde Cantabria.

Nosotros pensamos que la política laboral del Gobierno-Aznar es la correcta. La mejor prueba de ello es que el año pasado España creó el 50 por ciento de los nuevos empleos de toda la Unión Europea, y que su Plan de Empleo ha sido explícitamente alabado por la Comisión Europea junto al de Francia; un Plan nacional que lógicamente mejora también los recursos del Gobierno español en su acción concreta, en nuestra Comunidad.

Al mismo tiempo, el logro de records históricos a la baja, en la inflación, en el precio del dinero, supone un marco de estabilidad que más allá de nuestra inclusión en el Euro es un incentivo permanente para que en España y en Cantabria se generen inversiones empresariales en puestos de trabajo.

El clima empresarial es asimismo bueno, y de él participa plenamente Cantabria. Como en el punto siguiente, explicaré al tratar de nuestra industria y nuestras empresas.

Y se han alcanzado acuerdos importantes y positivos de diálogo social, con un éxito rotundo y creciente en el aumento de la estabilidad en el empleo; algo que tanto nos preocupa a todos.

Por tanto, ante estos fenómenos generales, la misión que se ha propuesto mi Gobierno es dar prioridad al empleo, contribuyendo a una más intensa creación de oportunidades laborales, desde iniciativas propiamente cántabras.

El instrumento esencial desde 1997, está siendo nuestro Plan de Empleo y Formación. Y así en este momento la Autonomía está gastando en la lucha contra el paro más dinero que en todas las legislaturas anteriores juntas.

A la vista de sus positivos resultados, para este año decidimos aumentar en casi un 80 por ciento las subvenciones del Plan, para insistir aún más en el apoyo a los jóvenes, a las mujeres, a las mayores de 45 años y a las personas con minusvalías. Y hoy, se puede decir que el Plan de Empleo es un gran capítulo de gasto anual, dentro del Presupuesto de la Diputación; y lo seguirá siendo mientras yo tenga la responsabilidad de la Presidencia de Cantabria.

Sin embargo, además del Plan de Empleo

Regional, hay otras iniciativas de este Gobierno. Se las solicité yo mismo a mis Consejeros, después de la Cumbre de Luxemburgo. Y las denominamos genéricamente: iniciativas singulares de empleo. Están siendo diseñadas para proporcionar empleo y formación, a unos 2.000 parados de larga duración, entre este año y el año 2000. De modo que puedan salir adelante por sus propios medios de la amenaza de exclusión social que hoy padecen.

Están ya en marcha la iniciativa singular de Medio Ambiente, que dará empleo a más de 500 parados; y la de Patrimonio Religioso, que pretende formar y emplear a guías especializados en el sector del turismo. Es inminente, asimismo, la convocatoria de la iniciativa singular, para que el comercio minorista contrate personas en formación, y con ello amplíe sus horarios de atención al público. Igualmente, vamos a poner en funcionamiento las patrullas verdes y azules, a través de la Consejería de Ganadería y de TRAGSA, con una creación de puestos y una oportunidad de formación profesional muy interesante, en la protección del medio natural.

Y gracias a las Iniciativas Singulares, hemos obtenido del Ministerio de Trabajo una aportación suplementaria de 500 millones de pesetas. Es decir, en virtud de estas iniciativas singulares, hemos conseguido para crear empleo en Cantabria, 500 millones que suman a nuestros 2.500 del Plan de Empleo.

Así, pues, nos situamos en 1998, en un nivel de 3.000 millones de acciones directas de lucha contra el desempleo, implicando al Ministerio de Trabajo, a diversos Ayuntamientos, a organizaciones sin ánimo de lucro, a empresas públicas, a los agentes sociales y a la Unión Europea. Como lo demuestra la aprobación de ocho proyectos acogidos a iniciativas comunitarias, que representan una inversión de más de 900 millones.

De esta manera, aún sin pretender vanamente que desde la Diputación se controle la evolución del empleo, sí que hemos conseguido, con planificación, con diálogo, con esfuerzo y con imaginación, ser en esta Legislatura un Gobierno protagonista en la lucha contra el paro y contra la falta de preparación profesional que tantas veces es causa directísima de que una persona no encuentre trabajo.

Las estadísticas de empleo, los cerca de 12.000 ocupados más en tres años, y los datos ciertamente sobresalientes de los trabajadores cotizantes a la Seguridad Social, nos indican que nuestro mercado laboral está incrementando su potencial cada vez más sólidamente. Y que este es el momento de sostener en el tiempo y desde la responsabilidad que nos toca, un esfuerzo grande de solidaridad social y de incentivo para las colocaciones. En este sentido, estamos cumpliendo con intensidad nuestro programa de Gobierno y la prioridad que le hemos dado a colaborar en la reducción del desempleo, la preocupación número uno de las familias de Cantabria.

Queda mucho por hacer. Aún el nivel de paros para nosotros moralmente inaceptable, en una sociedad que se quiere sentir moderna y próspera. Pero los serios avances que se están registrando en esta legislatura, nos sirven de acicate para mantener a Cantabria en la buena senda por la que ahora camina.

Crear empleo seguirá siendo la asignatura más importante de la Autonomía de Cantabria; no sólo con este mandato regional, sino también en los próximos. Mi Gobierno, presenta en este tema una actitud firme y un compromiso presupuestario que resiste todas las comparaciones que se quieran hacer.

Sin embargo, como ya he reiterado en muchos debates celebrados en esta Asamblea Regional, desarrollar políticas activas de empleo no es el único método de generar puestos de trabajo; sino que es todavía más importante estimular a la propia sociedad a crear negocios y riqueza, mediante la economía productiva.

Por esta razón, la segunda de nuestras prioridades, ha venido siendo una tarea de fortalecimiento del tejido empresarial de Cantabria. Para que nuestros ciudadanos emprendedores y las sociedades que dirigen, sobre todo en el campo de la industria, fueran la punta de lanza de la recuperación material de la Comunidad Autónoma.

Para conseguir la meta, el Gobierno de Cantabria, ha mantenido dos tipos de política de empresa. En primer lugar: fomentar las nuevas inversiones creadoras de centros de trabajo, y la ampliación y modernización de las ya existentes. Y en segundo: luchar para que un puñado de industrias maduras que atraviesan dificultades entrasen en un sendero de soluciones y de viabilidad, a medio y largo plazo.

Esto último no necesita mayor explicación que la constatación de la realidad. SNIACE, se ha salvado y piensa ya en clave de futuro. En la antigua SETRA, se ha instalado este año el primer fabricante mundial de autobuses, la multinacional alemana "Daimler-Benz".

"Hilatura de Portolín", tiene garantizada la supervivencia, en virtud de su Plan de Viabilidad. Y desde la Administración Regional, estamos apoyando la nueva andadura de "Curtidos Mengicouague".

Hemos defendido y seguiremos defendiendo la permanencia de un sector industrial relevante, en la comarca de Campoo. Y hemos dado testimonio de ello con nuestro respaldo a SIDENOR; a la Factoría de ABB, cuando estaba en riesgo de desaparición; a Forjas de Cantabria; a Columbia. Y hemos buscado el horizonte de desarrollo sostenible de estas industrias mediante el proyecto de un moderno vertedero de residuos en la propia Comarca.

Se puede decir hoy, sin faltar a la verdad, que la industria de Campoo y la de Cantabria en general,

tendría muchos menos empleos si no hubiera sido por el Gobierno Regional que tengo el honor de presidir. Sin embargo, ahí está el dato. En tres años, nuestra industria ha reducido su nivel de paro, en más del 37 por ciento. Y esto se debe a que la Región está experimentando un resurgimiento industrial, con una más que notable recuperación de las inversiones.

Cantabria, ha vuelto a ser un lugar atractivo para la economía productiva. No sólo en aquellas empresas ya instaladas que están ampliando su actividad de forma decidida, sino además para los inversores que traen nuevos proyectos de futuro. El mejor comentario que se puede hacer sobre esta realidad, es conservar las cifras de inversión industrial desde que comenzó la legislatura.

En la Oficina Ejecutiva de Incentivos Regionales, se han presentado 84 proyectos; que suman una inversión de 55.000 millones de pesetas. Con un compromiso de creación, de 1.400 empleos nuevos y la consolidación a me dio plazo de otros 10.000 puestos de trabajo.

En el Fondo IRIS de la Consejería de Industria, se han presentado proyectos, por un importe de 24.000 millones. Con la creación de 1.700 empleos nuevos y la consolidación de 14.000. Un dato muy llamativo es que en este año 1998, la cuantía de las inversiones ha alcanzado ya en pocos meses el nivel de todo el año 1997. Porque, por lo que es de esperar, una nueva cifra record en lo que se refiere a la inversión industrial.

Este programa, pues, surge de una industria regional que despierta y que se reactiva, y que vuelve a ser el motor de la economía de Cantabria. Las grandes empresas nacionales e internacionales, asentadas en Cantabria, se hallan inmersas en un proceso de inversiones de enorme trascendencia; sus nombres son noticia continuamente en los medios de comunicación: Robert Bosch, Sikvatm Necibus, Fundimotor, Funditubo, G.S.W., Edscha, Candemat, Firestone, y un largo etcétera.

Y la conversión de SODERCAN en un eficaz agente de regeneración del tejido empresarial de la Región, después de muchos años de abandono está dando frutos en los proyectos de nuevas instalaciones, como los 1.400 millones de Componentes y Conjuntos, que puede llegar a crear los 200 empleos; o los 1.650 millones de Multiprosur, con cerca de 100 puestos de trabajo; o el asentamiento en Cantabria de ENWESA, con un potencial tecnológico de indudable futuro. O también la inversión en Trenzas y Cables, en el sector del acero, con una inversión de más de 3.000 millones y una creación de empleo próxima al centenar de trabajadores.

Por otra parte, estamos trabajando con rigor en el ámbito del sector energético; una estrategia que nos parece imprescindible para reindustrializar Cantabria con empresas competitivas. Vamos a constituir con Gas Natural una sociedad para acelerar la gasificación de la Comunidad Autónoma, y tenemos

ya sobre la mesa 19 expedientes de inversión en parques eólicos por un monto de 18.000 millones de pesetas; 6 proyectos de cogeneración que representan 11.000 millones y una planta de biogás que costará 186 millones. Así pues, el avance es claro.

Estamos mejorando las infraestructuras destinadas a la industria, con polígonos como el de Sámano; que tiene ya contratado más del 90 por ciento de su superficie. Hemos adquirido en Entrambasaguas 14 hectáreas, que urbanizaremos con un gasto total superior a los 500 millones de pesetas. Se han firmado ya convenios con Cabezón de la Sal y Ruiloba, para consolidar espacios industriales en la zona oriental de la Región, que recibirá un gran impulso con la autovía del Cantábrico. Y tenemos en marcha una línea de subvenciones a la compra de parcelas, en el polígono reinosano de La Vega; del mismo modo que aportamos, a través de SODERCAN, 100 millones al Centro de Empresas de Camargo.

En nuestra opinión, aún será necesario crear dos espacios industriales más, con todos los servicios y comunicaciones. Uno, en el entorno de la bahía de Santander; y otro, en el entorno de Torrelavega, futuro nudo de las autovías del Cantábrico y de la meseta. Pues la reindustrialización ha comenzado ya, pero tenemos que trabajar a largo plazo y pensamos en la Cantabria del siglo XXI, por lo que seguiremos apostando como una Región industrial moderna y de calidad. Y en ocasiones, cuando hablamos de la industria, pensamos en sectores como el químico, el metalúrgico y el textil. Pero a veces omitimos indebidamente la industria agroalimentaria, que es uno de los ejes de nuestro futuro.

En este subsector industrial, se está produciendo un adelanto de dimensiones desconocidas con anterioridad. Los polígonos de Santoña y de Laredo, han supuesto la europeización de nuestras vitales industrias conserveras.

Igualmente, es sabido que la instalación de la nueva fábrica de leche de Meruelo, con una fortísima ayuda del Gobierno de Cantabria, ha cambiado a nuestro favor el que la riqueza láctea de Cantabria genere cerca del 70 por ciento del Valor Añadido de su transformación; cuando hace dos años estábamos por debajo del 50 por ciento.

En el subsector de la transformación pesquera y la acuicultura, se están realizando espectaculares inversiones. Además, van a servir para la regeneración y remodelación urbana de Santoña y Laredo, en aquellas zonas que estaban afectadas por actividades industriales y que ahora pueden tener usos residenciales, colectivos, recreativos y comerciales, sin la presión física y medioambiental de un entorno industrial.

Con estas inversiones, se consolida para mucho tiempo una vital fuente de empleos y de riqueza social para la zona oriental de Cantabria. Y a todo ello, hemos colaborado desde el Gobierno de Cantabria con ilusión; como lo han hecho los

municipios interesados, que han sabido aprovechar la oportunidad.

De modo que también la industria agroalimentaria está en período de expansión y mejora; y se trata sólo de un caso más de la reactivación económica que vive la Región. Yo no digo que en tres años se haya hecho todo, pero sí que hemos avanzado notablemente, y que tenemos un futuro muy prometedor si seguimos así. Seremos, en la próxima década, una Comunidad industrial plenamente europea; y ese es mi objetivo como Presidente.

Otro indicador de aumento en la iniciativa empresarial, lo constituye la evolución de la oferta turística. Del dinamismo inversor en el turismo, dan buena cuenta unas pocas cifras. Desde 1995 hasta la fecha, se han creado 1.100 plazas hoteleras. En el horizonte de un año, se crearán otras 900; con los ocho nuevos hoteles que están en construcción. En el mismo período, las plazas de camping se han incrementado en 6.700. Y en el medio rural, hemos pasado de 47 establecimientos a 147, en sólo tres años; y hay en construcción por reforma, otros 27 más. Por tanto, es un sector pujante, inversor, que cuenta con nuestra cooperación y nuestras ayudas.

Todo ello, podríamos resumirlo como un retorno de la confianza empresarial y de los proyectos de futuro, a nuestra Comunidad Autónoma. Con decisiones de inversión que son muy positivas y que deben de mover al optimismo, pues son productoras de empleo y de beneficios para la Región.

Un tercer gran objetivo que forma parte de las prioridades del Gobierno de Cantabria, es el de realizar una política social que facilite a las clases medias y modestas de nuestra Comunidad la compra de una vivienda en condiciones asequibles.

En 1997, volvimos a cumplir nuestro reiterado compromiso de gastar en ayudas personales a la compra de hogares, un volumen de 1.000 millones de pesetas de nuestro Presupuesto Regional; en concreto, destinamos 1.100 a las familias de toda la Región. 435, a la protección oficial; 530 millones a precio tasado; y 135, a la rehabilitación. Igualmente, destinamos 125 millones a mejorar viviendas de promoción pública, como es el caso de la urbanización del Barrio Pesquero de Santander, el Polígono de El Zapatón en Torrelavega y las viviendas de Laredo.

Sin embargo, aparte de este compromiso de mantener un esfuerzo continuado en las subvenciones; Cantabria destaca entre todas las Comunidades Autónomas por ser aquella en cuyos planes tienen un mayor peso las viviendas dirigidas a las personas con menos ingresos económicos. Las viviendas de régimen especial, conocidas como viviendas sociales.

Estas viviendas, más baratas para su comprador, son también más costosas para la Administración que las financie. Y por ello figuramos en el Plan de Vivienda, con un cómputo global de viviendas menos que otras regionales similares. Pero

es sencillamente porque hemos decidido gastar más dinero en los que menos tienen, en vez de seguir el camino fácil de las subvenciones a otros tipos de viviendas.

Y apostar por las viviendas sociales, ha significado una intensa labor de la Empresa Pública Gestión de Viviendas. Esta empresa tiene ahora mismo en marcha promociones que suponen la construcción de viviendas sociales para 537 familias cántabras, con un precio de venta total de casi 3.500 millones de pesetas. La mitad de estas viviendas, se están ejecutando en Santander. Lugar con mayor concentración de población y demanda; y desde luego el municipio más afectado por la carestía de los pisos.

Nos hubiera gustado realizar un esfuerzo semejante en Torrelavega. Pero es un hecho que no todos los municipios han sido igualmente sensibles a las necesidades de sus ciudadanos. Y ayer teníamos casi más viviendas en promoción, en Polanco, o en Valderredible, que en la segunda ciudad de la Región. Es un tema muy serio, que espero que pueda corregirse. Y espero que espera corregirse con el sorteo de las 62 viviendas de las nuevas promociones, en Torrelavega. La ciudad, necesita un mercado más dinámico de pisos para las familias de ingresos medios y bajos; y siempre contará con la colaboración de mi Gobierno.

En resumen, confío en que el próximo año podamos presentar un buen balance de ejecución del Plan de Vivienda en Cantabria, con unos 4.000 millones de pesetas en ayudas, a 5.000 familias de la Región durante la legislatura. Y con un programa profundamente social y solidario de construcción de viviendas sociales por toda la Comunidad Autónoma.

Asimismo, tendremos en marcha el nuevo Plan de Vivienda, aprobado el pasado fin de semana por el Consejo de Ministros, y que será objeto de un nuevo convenio entre la Administración del Estado y la Comunidad Autónoma.

Hemos entregado ya 209 viviendas oficiales, en Castro Urdiales y en Santander. Y podemos decir que la parte más difícil de normalización de la empresa, obtención de suelo y créditos, y redacción de los proyectos, ya se afrontó con éxito el año pasado; y que ahora el Plan de Viviendas sociales, se desarrolla con normalidad y eficacia.

Señoras y Señores Diputados. La cuarta prioridad del Presidente y del Consejo de Gobierno es superar el déficit de Cantabria en infraestructuras de todo tipo. Pero, sobre todo, las dificultades de las comunicaciones.

En Carreteras, durante estos años, hemos terminado, o estamos a punto de terminar, importantes vías de comunicación, tanto en la costa como en los valles interiores: Riocorvo-Villanueva de la Peña, Entrambasmestas-Vega de Pas, Puente Ojedo-Límite de Palencia, Treceño-Puente El Arrudo, La Albericia-Sardinero, Travesía de Sarón, Valle de

Cabuérniga-Carmona, Somo-Galizano, San Vicente de Toranzo-Arenas de Iguña, Beranga-Solórzano, Golbarado-Novales y El Pontarrón-Límite de provincia de Vizcaya.

Y están en marcha ya las obras y los proyectos de otras comunicaciones viarias de indudable trascendencia para los usuarios. Por ejemplo: Comillas-Cabezón, Comillas-La Revilla, Variante de Comillas, Mogro-Requejada, Treto-San Miguel de Aras, Solares-La Cavada-Liérganes-Pámanes, Pesués-Puente El Arrudo, Puente San Miguel-Novales, Los puentes sobre el Besaya en Torres, Riocorvo y La Serna de Iguña, Heras-Gajano, los accesos a Brañavieja desde Reinosa, y un amplio etcétera de obras menores.

En materia de renovación y mejora de redes de carreteras de zonas rurales de poco tránsito, se pueden destacar todas las inversiones a lo largo y ancho del valle del Nansa, desde Polaciones a Val de San Vicente, pasando por Tudanca, Rionansa y Herrerías; el acceso a Coa de Buelna, varias conexiones en Liébana y en Campoo, así como en Valderredible, también en el municipio de Piélagos, el acceso a la Bien Aparecida y otros lugares de la comarca del Asón, y asimismo en Cabezón de la Sal, Mazcuerras, Santillana del Mar y Suances.

Pero es evidente que no sólo el Gobierno de Cantabria tiene como misión el modernizar las carreteras que son de su competencia, sino que además cumple con su obligación de urgir al Gobierno de España a que mantenga un adecuado nivel de inversión en las autovías. De modo que Cantabria supere sus históricos problemas de comunicación con el resto de las regiones del país.

En este sentido, el Gobierno de la nación está cumpliendo el compromiso del Ministerio de Fomento con este Presidente, en la entrevista mantenida el pasado mes de febrero: agilizar el calendario de ejecución, licitación y adjudicación de los 41.000 millones de pesetas que suman los tramos de la autovía del Cantábrico, entre Torrelavega y Unquera. De hecho, está terminado el tramo: Torrelavega-Cabezón. Adjudicado ya el tramo de enlace, entre Sierrapando y Torres. Abiertas las plicas del tramo: Cabezón de la Sal-Lamadrid. Y es de inminente licitación, por el sistema alemán, el tramo: Lamadrid-Unquera, tras su aprobación por el Consejo de Ministros.

Es decir, que el objetivo del Gobierno de Cantabria se está cumpliendo, en cuando al logro de una inversión de gran magnitud para nuestra tierra, en autovías.

Pero como es sabido, estamos también empeñados en que el Gobierno de José María Aznar, haga honor a sus firmes promesas de dar prioridad, por vez primera en la historia reciente, a la conexión de Torrelavega con Palencia por autovía. Los proyectos de ingeniería de todos los tramos cántabros, se están realizando en este año; con un gasto de unos

2.000 millones de pesetas, en asistencias técnicas.

Yo estoy plenamente convencido de que al tener ya proyectos, en el Presupuesto nacional de 1999, Cantabria va a ver cómo nuestra gran ambición de la autovía con la meseta entra en un camino seguro y decisivo de realización.

La autovía de la meseta, será la verdadera revolución económica para la Cantabria del siglo XXI. Y lo mejor que este Gobierno ha podido hacer, por nuestros ciudadanos, es comprometer al Gobierno de España, a otorgar prioridad, una prioridad clara y terminante para que la autovía se realice; una autovía muy costosa, cuya financiación se calcula en 80.000 millones de pesetas.

En suma, nuestras gestiones ante el Gobierno Central están consiguiendo para Cantabria que desde ya mismo se inicie un programa de autovías, que representa una inversión estatal de más de 120.000 millones de pesetas. Y me parece que calificar esto como un hecho de trascendencia histórica, en nuestra historia económica, no es ninguna exageración, ni frase manida, sino pura realidad. Y ha sido logrado por este Gobierno Regional y por un Gobierno nacional del Partido Popular que ha mirado hacia el norte, y hacia las necesidades de Regiones como Cantabria.

Queda como asignatura pendiente un sustancial avance en la conexión por ferrocarril, entre Madrid y el cuadrante nor-oeste de España. Mi Gobierno coincide con el de Castilla y León, en su demanda para una fuerte reducción del tiempo de viaje entre Madrid y Valladolid. Pero también ha planteado, al Ministerio de Fomento, la conveniencia de acortar los tiempos en la conexión de Santander con Palencia.

Sin embargo, en política sabemos que aunque todo se debe pedir, no todo se puede conseguir. Y hemos dicho claramente que en un contexto de recursos escasos por la contención del déficit del Estado, la prioridad absoluta, radical e irrenunciable de Cantabria, es la autovía de la meseta; no el ferrocarril con la meseta. Pedimos las dos cosas, pero no las dos cosas con igual fuerza. Para nosotros, la autovía cambiará la vida de Cantabria; y el ferrocarril, no. El ferrocarril, será un extraordinario adelanto, pero sin un impacto comparable al de la autovía sobre nuestros sectores industriales de construcción y de servicios. Y lo que es más importante, sobre el futuro demográfico de nuestros núcleos urbanos.

Esto no quiere decir ni mucho menos que desde el Gobierno de Cantabria no se mantenga una política activa de fomento ferroviario y de aumento de la calidad en el servicio. Fruto de esa actitud, es el convenio que hemos firmado con RENFE; y que representa una inversión de casi 600 millones de pesetas en estas mejoras. Un ejemplo de las cuales, ha sido la reciente inauguración de la estación de Nueva Montaña; o por ejemplo la garantía de servicios para los vecinos de Campoo, que tienen que trasladarse a Torrelavega o a Santander. Y, desde luego, continuamos presionando a favor del ferrocarril con la

meseta.

Otras infraestructuras que afectan de modo directo a la calidad de vida y al desarrollo de los ciudadanos de Cantabria son: los planes hidráulicos, que garantizan el abastecimiento de agua a las poblaciones.

No soy partidario de abrumar a esta Cámara con una relación en detalle de la gran cantidad de dinero y de proyectos que estamos empleando en resolver el problema del suministro de agua, tanto en los municipios interiores y de montaña, como en los municipios de la costa. Pero si más adelante lo desean, estoy dispuesto a explicarlo pormenorizadamente.

En resumen, Cantabria cuenta con un ambicioso Plan de Carreteras autonómicas, que estamos ejecutando a buen ritmo. Ha obtenido compromisos legítimos del Gobierno español, con nuestras autovías. Sigue trabajando en pro del ferrocarril con la meseta. Y está destinando cuantiosos recursos a inversiones en los abastecimientos de agua.

No menos importantes pueden resultar para la economía regional y para el bienestar de nuestras gentes, otra clase de infraestructuras como las de telecomunicaciones y transportes. Por empezar por este último concepto: los transportes; hay que recordar que estamos desarrollando un serio programa de construcción de apartaderos y estación de autobuses. Actualmente, están en obras 14 apartaderos; en un mes se iniciarán otros 40. Con un gasto total de 115 millones de pesetas.

Se ha procedido también a mejorar la Estación de Reinosa y a remodelar la de Santander. Mientras que tenemos en construcción la de San Vicente de la Barquera, y próximamente empezarán los trabajos en la de Laredo. Son 330 millones, para modernizar nuestro transporte de viajeros por carretera.

Al mismo tiempo, avanza el Plan de supresión de pasos a nivel por las obras de Mar I y Requejada, en Polanco; con una inversión de más de 300 millones. Y en breve, se acometerá el paso inferior del Barrio del Agua, en Barreda.

Por lo demás, seguimos promoviendo el transporte aéreo y marítimo. En este último aspecto, hemos conseguido una más estrecha conexión del puerto de Santander con la política comercial de la vecina Comunidad de Castilla y León, que es su mercado natural.

Por lo que se refiere a comunicaciones, debo destacar algo que puede parecer liviano, pero que no lo es para nuestras familias del interior de Cantabria. Este Gobierno, se está gastando más de 500 millones de pesetas, en la instalación de 142 reemisores que permitan a todos los núcleos recibir las señales de las cadenas públicas y privadas de Televisión. Y esto no es todo. Hemos suscrito un convenio de más de 100 millones, con Radio Nacional de España, para que la programación de la radio pública llegue a las zonas que

hoy no pueden acceder a ella.

Finalmente, y una vez constituida mediante el esfuerzo común de la Administración Autónoma y los Ayuntamientos, la Demarcación Unica de Cable, se va a posibilitar desde todos los puntos de nuestra Comunidad el acceso a la "sociedad de la información". Para ello, hemos participado con el Ministerio de Fomento en el concurso para el otorgamiento de la concesión, que tendrá lugar en este mes de julio. Y esto, que quizás parezca un asunto menor, es realmente vital para Cantabria; de poco nos servirá ponernos al día en las autovías de asfalto, si perdemos el reto de las autovías de la información.

Recuperar y proteger la naturaleza de Cantabria, es nuestro quinto gran objetivo de Gobierno.

Y en cuanto a nuestra orientación, quizás sirva como sencillo resumen el hecho de que Cantabria es la Comunidad Autónoma con una mayor inversión por habitante en el cuidado del Medio Ambiente.

Yo comprendo que los grupos ecologistas tienen que sentirse desorientados y molestos, ante el Gobierno más ecológico de España. Y de ahí que a veces escuchemos críticas un tanto utópicas y destempladas. Creo que siguen aquella máxima del año 68: ser razonables, pedir lo imposible. Está muy bien como filosofía, e incluso como poesía; pero para gobernar no vale nada.

Dentro del Medio Ambiente, nuestro gran esfuerzo tiene cinco líneas esenciales de trabajo. Primera: aguas limpias; segunda: residuos sólidos bien gestionados; tercera: proteger los espacios privilegiados; cuarta: que nuestras empresas crezcan sin dañar la naturaleza; quinta: cuidar el ambiente y el paisaje, tanto en el campo como en la ciudad.

En principal empeño de mi Gobierno, se ha dirigido a resolver un grave problema donde padecíamos un gran retraso como Región: la depuración de aguas residuales. Nuestra lista de acciones en este capítulo lo dice todo. Señoras y Señores Diputados; el saneamiento de la bahía de Santander, de San Vicente de la Barquera, de Treceño, de Miengo, de la vaguada de Las Llamas y de Meruelo, y su vertedero controlado.

Y además hemos comprometido ya al Gobierno de la nación, en las primeras fases del saneamiento del Saja-Besaya; una demanda histórica de Cantabria, que por fin ha sido atendida.

En muchos casos, me enorgullece decirlo aquí, estos grandes proyectos se realizan con empresas cántabras; con ingenieros químicos cántabros; con tecnología cántabra; y con el respaldo de nuestra Universidad. Por lo tanto, no solamente estamos invirtiendo dinero, sino también ingenio y talento. Estamos dando la talla europea como Región. Y dentro de un plazo no demasiado largo, seremos envidiados por la calidad de las aguas de nuestros ríos

y nuestros estuarios, gracias a las inversiones que hemos conseguido y a la brillantez de nuestro tejido empresarial, investigador y profesional.

Porque diseños como el de la bahía de Santander, o las depuradoras de Meruelo y de Treceño son, Señoras y Señores Diputados, obras pioneras en las técnicas del Medio Ambiente y en la planificación de este tipo de infraestructuras.

Por lo que se refiere a la gestión de residuos sólidos, hemos abordado cuestiones de verdadera trascendencia, desde la Consejería y desde la Empresa de Residuos de Cantabria. Hemos realizado una fuerte inversión en las instalaciones del vertedero de Meruelo, que hoy dispone de unos niveles de calidad reconocidos en el ámbito europeo y en muchos aspectos, a la vanguardia de España.

Hemos sustituido los hornos autoincineradores comarcales por estaciones de transferencia; hemos aportado la solución al grave problema del vertedero de El Mazo en Torrelavega, mediante un acuerdo por el que la Empresa de Residuos aportará 600 millones de pesetas para construir una Estación de Transferencia.

Quiero destacar muy especialmente la progresiva extensión por toda la Comunidad de una red de puntos limpios que canalizan la recogida selectiva y sirven para clausurar basureros incontrolados. Los puntos limpios no solamente constituyen un instrumento de gestión, sino que también facilitan la educación de los ciudadanos en una cultura ecológica de la vida cotidiana. Y además generan puestos de trabajo en un nuevo yacimiento de empleo.

Como parte de nuestra política de residuos, emprendimos el año pasado con la Coordinadora contra el Paro y con AMICA, un programa de limpieza de playas; que fue un éxito al registrar la contratación de un centenar de personas y lograr un nivel de calidad que mereció la alabanza unánime de todos los municipios costeros.

Aquella experiencia fue el embrión de lo que hoy es una iniciativa singular de empleo, que dará trabajo y formación profesional a más de 500 personas en el cuidado medioambiental de nuestras playas y las riberas de nuestros ríos.

Y, por último, no sería justo olvidar el tremendo esfuerzo financiero que realiza la Empresa de Residuos para atender a los Ayuntamientos. No todos siempre están al día en sus cuentas, ni tienen los mismos recursos. Pero la Empresa Regional de Residuos garantiza para todos el servicio.

La tercera vía de actuación en Medio Ambiente, es: la protección de los espacios singulares. Que ocupan una superficie tan considerable en el conjunto de Cantabria.

Así hemos aprobado el Plan de Ordenación de

la Reserva Natural de las Marismas de Santoña, Joyel y Victoria. Con un sentido altamente proteccionista; que nos ha llevado a soportar un coste político muy alto como Gobierno. Tuvimos que elegir entre arriesgar la naturaleza, o arriesgar los votos; y elegimos arriesgar los votos.

Hemos aprobado igualmente el Plan Especial de protección de la zona agrícola-ganadera del Parque Natural de Oyambre, buscando ese equilibrio tan imposible entre los intereses de la población rural y la necesidad de cuidar un escenario privilegiado. Y es verdad que ha habido que sacrificar intereses individuales, a favor del interés colectivo de Cantabria y de las futuras generaciones. No es agradable para un Gobierno, pero lo que no está en manos de nadie es cuadrar un círculo. Proteger la fauna y la flora, y al mismo tiempo permitir la actividad humana incontrolada, o la especulación urbanística. Las dos cosas juntas no pueden ocurrir. Y mi Gobierno ha escogido defender el patrimonio natural, asumiendo con honestidad el desgaste político que ello implique.

A la vez, hemos invertido desde la Consejería de Ganadería importantes sumas, en atención a otros espacios protegidos, por la legislación de la autonomía. Como son: el Parque Natural Saja-Besaya y el Parque Natural de las dunas de Liencres. Así como mejorado desde la Consejería de Ganadería y desde Presidencia, la lucha contra los incendios y la protección de nuestro patrimonio forestal con un nuevo Plan de coordinación.

Y en el fondo el reconocimiento a nuestra actitud rigurosa y proteccionista en el ámbito de las reservas y los parques, ha sido la designación de nuestro Consejero de Medio Ambiente, José Luis Gil, como Presidente del Patronato del Parque Nacional de Picos de Europa; uno de los mayores del continente, en cuya gestión confluyen las voluntades de tres Comunidades Autónomas y del Gobierno español.

Creo que en el plazo de un año, todos los asuntos vitales del Parque Nacional quedarán totalmente despejados, si hay buena voluntad por parte de todos. Y celebraremos un desarrollo sostenible para toda la zona, y singularmente para la comarca de Liébana.

Pero también advierto que allí donde nos parezca que se produce una contradicción irresoluble, la posición del Gobierno de Cantabria será favorable a la conservación de la naturaleza por encima de otros intereses o argumentos.

Vamos a ser consecuentes con esta voluntad. Lo que no quiere decir que nos situemos en un histerismo ecologista que haga imposible la vida de los habitantes del Parque.

Y una cuarta línea de trabajo en Medio Ambiente, es: procurar que nuestras empresas y centros productivos crezcan y prosperen dentro de una dirección moderna y de respeto a la naturaleza. Y por ello, estamos destinando recursos multimillonarios a subvencionar a las empresas que mejoran sus

procesos de fabricación, reduciendo las emisiones a la atmósfera, los vertidos a los ríos y el volumen de los residuos sólidos generados.

Los estamos ayudando también a investigar cómo pueden hacerlo, y hay algunos proyectos de investigación y desarrollo realmente atractivos que están dando soluciones y generando un capital de especialización universitaria extraordinario. Pero nunca se podrá eliminar del todo el hecho de los residuos sólidos de la industria, o de la construcción; y para afrontar este reto medioambiental estamos trabajando en la creación de un vertedero de residuos industriales en Campoo, y en la instalación de vertederos controlados para residuos inertes del sector de la construcción.

Tenemos que ser todos conscientes de que la viabilidad a largo plazo de las fábricas y los contratistas, pasa por tener resuelta una red de gestión, reciclaje y tratamiento de residuos, que deja su actividad todos los días; una red moderna y sin impacto en el entorno. Y cuanto más se tarde en desarrollar, por obstáculos de política vecinal o municipal, o por intereses demagógicos, peor será para nuestro nivel económico y el mantenimiento y creación de puestos de trabajo en Cantabria.

Y en quinto lugar: nos parece imprescindible, dentro de la política de Medio Ambiente, la recuperación de paisajes rurales y de entornos urbanos. Así como reconciliar a los contribuyentes con la necesidad de un gasto ecológico que a menudo supone el sacrificio de otras alternativas y otras posibilidades en el Presupuesto de Cantabria.

Por tal motivo, estamos protagonizando iniciativas importantes en la construcción de parques, paseos y escenarios urbanos de calidad. Son proyectos como el soterramiento de la ronda del Barrio Covadonga; la remodelación de la campa de La Asunción en Torrelavega; el parque de la punta del dichoso en Suances; los parques y paseos de Villapresente, Puente San Miguel, Puente Viesgo, Rinconeda y Cartes. También proyectos como la recuperación del nacimiento del Ebro y del pueblo de Fontibre. El acondicionamiento del área de la Fuentona de Ruente. O la construcción del paseo marítimo de Santander, con motivo del saneamiento integral.

Y somos los primeros de España en inversión medioambiental, justamente porque tenemos una voluntad nítida de proteger Cantabria para nuestros hijos y para nuestros nietos. Porque tenemos muy claros los objetivos. Y porque ponemos el mucho dinero que se necesita para resolver los problemas actuales. Por eso, somos los primeros; porque tenemos voluntad de serlo, porque queremos serlo en este apartado del Medio Ambiente.

Sr. Presidente, Señorías. Estas intensas políticas que estamos llevando a cabo, en los capítulos tan cruciales como el empleo, la industria, la vivienda, las infraestructuras y el medio ambiente, son sólo la mitad de nuestro programa de Gobierno. Porque

existen también otras cinco prioridades que hemos querido poner en primer plano de la actualidad regional; y que si bien no suelen llamar tanto la atención de la opinión pública, son, no obstante, decisivas desde el punto de vista del desarrollo de la Región a largo plazo como un territorio moderno y con buenos niveles de bienestar ciudadano.

Y esta otra mitad está compuesta por la política cultural, la política de sanidad preventiva y asistencia social, la política agraria y pesquera, la política de educación y la política hacia los municipios de Cantabria.

Y debo de empezar por la Cultura. El 29 de octubre del año pasado, pusimos la primera piedra de la réplica Museo y Centro de Investigación de Altamira. Y este año, hemos seguido desarrollando las fases de esta gran inversión, con la selección de las empresas que ejecutarán el contenido de la Cueva y del Museo. Esperamos que en un plazo de once, o doce meses, la obra pueda estar terminada. Y este es nuestro reto como consorcio; conseguir un foco de atención cultural, de proyección internacional.

El segundo gran punto de referencia cultural de Cantabria, es: la programación del Palacio de Festivales. Y no sólo la que desarrolla el Festival Internacional de Santander, sino sobre todo la que se ofrece fuera de temporada.

Hoy tenemos un Palacio bien gestionado económicamente. Con una oferta artística de gran calidad; y con un interés creciente para el público, a juzgar por las cifras de asistentes. Una vez más, he de insistir que el Gobierno de Cantabria, a través de esta programación, realiza una labor social de divulgación y acercamiento al mundo de la Cultura. Con precios asequibles, para espectáculos que en ocasiones resultan muy costosos; ya sean óperas, representaciones teatrales o conciertos.

Un tercer fenómeno que cabe reseñar, es: un mayor movimiento de los ambientes culturales de nuestra Comunidad, gracias a la política de fomento, ayuda y estímulo que se realiza desde la Consejería, a través de los programas propios de certámenes, de publicaciones y ediciones, de subvenciones a entidades culturales, y de colaboración con los ayuntamientos de la Región.

También seguirá siendo para nosotros una cuestión prioritaria, la recuperación, conservación, investigación y valorización de nuestro magnífico legado histórico y monumental. Se está proporcionando un respaldo firme a los más importantes trabajos arqueológicos en curso.

Hay proyectos de gran interés, como los de Julióbriga, Argüeso y San Vicente de la Barquera, que determinarán espacios atractivos para el ocio cultural y divulgativo.

Cuenta asimismo con el soporte del Gobierno de Cantabria, la remodelación de edificios, como

pueden ser: el Concha Espina de Torrelavega, la Casa de Cultura Eladio Laredo de Castro Urdiales y el Mercado del Este en Santander.

Y junto a la Cultura, el Deporte. No es demasiado difícil recordar los numerosos proyectos de nuevas instalaciones que ya se han inaugurado, o que están en marcha; gracias a la iniciativa unas veces y a la colaboración otras, del Consejo de Gobierno. Piscinas cubiertas, pabellones polideportivos, pistas de atletismo, campos de fútbol, forman el grueso de las actuaciones en esta materia; creando dotaciones muy importantes en localidades de tamaño medio, o pequeño.

Por estas inversiones han pasado, estas localidades, a tener verdaderas oportunidades de una vida deportiva de más calidad y comodidad para todos. Sin embargo, es cierto que una Autonomía como Cantabria, merece disfrutar como símbolo de la gran presencia del deporte en nuestra vida social y nuestra historia reciente, con una instalación emblemática de nivel nacional e incluso internacional.

Esa instalación va a ser el Palacio de los Deportes de Santander, en cuya construcción participaremos en cooperación con el Ayuntamiento de la capital y que servirá para transformar la vaguada de las Llamas, una vez realizado su saneamiento, en un conjunto que no separe la ciudad, sino que la integre, con un parque público complementario del campus universitario y una gran edificio deportivo, que Cantabria y Santander necesita.

Y dentro de la parte de decálogo de Gobierno, centrada en metas de calidad de vida para nuestros ciudadanos y sectores productivos, siempre hemos tenido presente nuestro deseo de contribuir a la cohesión social y al Estado de bienestar, desde nuestras responsabilidades en Cantabria.

Yo no estaría satisfecho como Presidente, si habiendo crecido el empleo y la industria, no hubiéramos dado pasos adelante en la mejora de nuestra atención sanitaria y el aumento de nuestras ayudas a las familias, que por razones diversas, están en una posición frágil o amenazadas dentro de la sociedad.

Si queremos construir una región moderna, no podemos permitir que nadie se quede atrás, que nadie se quede descolgado del progreso y eso quiere decir que tenemos que dedicar una tarea importante a nuestras tareas sanitarias y asistenciales.

La política de bienestar social se ha hecho mucho más generosa desde que nosotros gobernamos. Este año, por ejemplo, estamos destinando 500 millones de pesetas para atender, mediante el ingreso mínimo de inserción, a 946 familias de Cantabria con graves carencias económicas. Con 65 millones a otras 100 familias que están en una posición un poco mejor, pero que también necesitan ayuda.

Son 1.000 familias que padecerían una

miseria absoluta y una marginación total si no recibieran el apoyo solidario de todos los cántabros, a través de su Gobierno Regional. Es un verdadero record de familias asistidos por estos programas.

Estamos gestionando más de 3.000 millones en pensiones no contributivas para 5.761 personas y 700 millones en pensiones para casi 2.000 afectados con minusvalías. Además, 65 familias que tienen acogidos a menores de edad, tutelados por nosotros, que reciben este año 25 millones de pesetas como ayuda.

Otros 46 millones se dedican a subvenciones individuales, a 400 ciudadanos, mayores de 60 años y personas discapacitadas que necesitan tratamientos especiales.

También ha cambiado, substancialmente a mejor, el respaldo del Gobierno de Cantabria en esta legislatura, a todos los colectivos, sin ánimo de lucro, que desarrollan en nuestra Comunidad importantes labores sociales y de solidaridad.

De estas Instituciones 21 reciben ayuda directa del Presupuesto Regional por valor de casi 600 millones de pesetas y otras 124 han logrado ayudas de más de 400 millones en convocatoria pública.

Fácil es observar que los colectivos sociales obtienen unos recursos de 1.000 millones al año como mecanismo de solidaridad.

Sin embargo, todavía hemos de ampliar la lista de gasto con el capítulo de estancias concertadas en centros infantiles de menores, de minusválidos o de tercera edad, que suponen cada año, más de 500 millones de pesetas, a lo que tenemos que sumar las estancias concertadas con la Fundación Valdecilla que se elevan a otros 120 millones.

De igual modo hemos querido mejorar la red de servicios sociales y de infraestructuras. No desearía aburrir a este Parlamento con más cifras y más millones, simplemente les apunto algunas acciones:

Concertación de 29 convenios de servicios sociales que benefician a todos los Ayuntamientos.

Conciertos, también municipales, de asistencia domiciliaria.

Programas de nuevos yacimientos de empleo e iniciativas comunitarias para minusválidos y personas en reinserción social.

Residencias y hogares de la Tercera Edad.

Acciones específicas de atención al menor y a la familia.

Ambulatorios y centros asistenciales del Plan de Drogas y muchas otras acciones.

En total, otros 1.000 millones de pesetas

empleados cada año en la mejora de nuestros servicios sociales a las personas que más lo necesitan.

Quizá merece la pena señalar en esta materia, un destacable esfuerzo normativo que se ha traducido en la elaboración de tres leyes, de las cuales dos están ya en vigor: La Ley de supresión de barreras arquitectónicas y de comunicación, la Ley de prevención, asistencia e inserción de drogodependientes y la Ley de protección a la infancia y a la adolescencia.

Y hoy, una parte decisiva de la política social, aunque no se administra desde la Consejería de Bienestar Social, sino desde la Consejería de Presidencia, es la toma de decisiones a favor de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres o expresado de otra manera, la promoción de la mujer hacia una efectiva igualdad con el hombre en todos los ámbitos de la economía y de la sociedad.

Para este fin, se creó la Dirección General de la Mujer y para este fin, hemos aprobado el pasado mes de mayo el segundo Plan de Igualdades, que ha de regir la política de no discriminación y de equiparación en los próximos años.

Es un buen plan, basado en un estudio serio sobre la situación de las mujeres cántabras y que nos permitirá trabajar en los próximos meses con unos objetivos bien definidos y conocidos por los agentes y colectivos sociales.

Para mí, está muy claro que la mujer cántabra sigue en desventaja frente al hombre en cuestión de oportunidades laborales y de presencia en los ámbitos de decisión y vamos a tomar medidas serias para corregir la situación y acercarnos a lo que debe ser el ideal compartido de todos los Grupos y todos los partidos, que no puede ser otro que una verdadera igualdad de oportunidades para las mujeres.

Señorías, y si la política social ha sido para este Gobierno una prioridad de gestión, de administración, no menos relevancia hemos querido dar al perfeccionamiento de la sanidad preventiva y a la mejora asistencial en aquellas Instituciones que dependen de la Comunidad Autónoma.

Sólo por recordar las inversiones más cuantiosas, debo citar la amplia remodelación y reorganización del Hospital de Liencres, el programa para completar la red de consultorios médicos rurales y la construcción, en 500 millones, de un Centro de Atención Integral a la Parálisis Cerebral en Santander.

Como saben, tenemos 13 consultorios rurales en construcción, 2 en fase de adjudicación y 16 terminados y en fase de amueblamiento, con ello se completa la red regional de consultorios, que representa la construcción de 120 en total.

En sanidad preventiva, es constatable la buena marcha del Plan de prevención del cáncer de mama y del Plan de salud bucodental y asimismo se ha

potenciado el Plan anti-sida y se han ampliado el calendario y el espectro de las campañas de vacunación, de modo que ahora somos pioneros en este campo, dentro de la sanidad española.

En 1997 implantamos la vacunación contra la hepatitis B a todos los recién nacidos.

Desde la primavera de 1997 vacunamos contra la meningitis A y C a todos los niños que cumplen 18 meses y desde enero de este año, vacunamos contra la meningitis del tipo C.

Y nuestra política sanitaria se ha dirigido también a la planificación de recursos.

A la elaboración del Plan de Salud de Cantabria han seguido otros planes y normas, como el Plan Regional de Salud Mental, donde hemos conseguido la integración y coordinación total con el INSALUD, las Disposiciones reguladoras de los servicios de farmacia, la participación en el plan estratégico del Hospital de Valdecilla y el rediseño de las actividades de asistencia e investigación de la Fundación Marqués de Valdecilla.

No hay duda de que a partir de este período de grandes inversiones y de planificación estratégica, la Consejería deberá concentrarse en una buena transferencia de los servicios que hoy presta el INSALUD en la atención primaria y en atención especializada.

Cantabria aspira a gestionar, íntegramente, los recursos sanitarios de la Comunidad y a realizar esta tarea con unos medios financieros y humanos que garantice que se va a seguir progresando en los niveles de calidad.

La sanidad, la educación y las prestaciones económicas son los tres pilares esenciales del Estado del bienestar, que a nosotros nos resultan imprescindibles como mecanismo de cohesión en una sociedad que se moderniza y que prospera económicamente.

Por tal motivo, los programas relacionados con la sanidad y los servicios sociales continuarán siendo una prioridad clara y rotunda del Gobierno de Cantabria.

Y nuestras actuaciones para el desarrollo de la ganadería, la agricultura y la pesca, podrían, por sí solas, ocupar todo el espacio y todo el tiempo de un debate del Estado de la región.

No en vano, la Consejería de Ganadería fue la de más presupuesto de todo el Gobierno durante los primeros años de la legislatura.

Resulta forzoso, pues, presentar de forma muy resumida la orientación política de la Administración Autonómica en esta materia.

En el ámbito de la ganadería, hay que

destacar el impulso transcendental que se está proporcionando al control sanitario de la cabaña cántabra, a la mejora de su capital genético y a la defensa de los intereses de nuestra región ante el Gobierno de la nación y ante la propia Unión Europea en relación con la nueva organización del mercado lácteo y gestión de las cuotas.

Y todo esto, mediante la búsqueda permanente del asesoramiento y consejo de las organizaciones profesionales y representativas de nuestros productores.

En la actualidad, hay nuevos y rigurosos controles de identificación y seguimiento del ganado y la normalización y extensión de las campañas de saneamiento ganadero han logrado, en el último año, una reducción substancial en la incidencia de enfermedades y una mayor agilidad de la Administración para actuar frente a sucesos imprevisibles.

En breve plazo se implantará un sistema informático de control y certificación sanitaria del movimiento pecuario en el Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega. Y para la próxima campaña se va a intensificar el saneamiento en las zonas de montaña, ampliando el calendario de las campañas.

Nuestro objetivo no puede ser otro que el de certificar la erradicación de la brucelosis en las explotaciones y el de conseguir una calidad bacteriológica de la leche, que cumpla con las exigencias sanitarias de la Unión Europea, que como se sabe, son ya más rigurosas a partir del pasado 1 de enero.

En lo que se refiere a la mejora genética, nos parece de la mayor importancia, la decisión de entrar en el capital de la empresa Aberekin. Nuestra participación en dicha sociedad ha tenido ya el primer efecto de revitalización del Centro de Selección y Reproducción Animal de Torrelavega, con una garantía de diversidad genética de los toros y por tanto, de viabilidad de la cabaña cántabra a largo plazo.

También estamos destinando importantes recursos a la adquisición de dosis seminales de toros de gran calidad, y todo ello está teniendo como consecuencia y a medio plazo será un hecho incontrovertible, una elevación de la calidad y el nivel productivo de nuestras reses, lo que, a fin de cuentas, significa un aumento de la riqueza de nuestro colectivo de ganaderos, que además, por supuesto, participan en un amplio sistema de ayudas para la modernización de sus explotaciones, el fomento del cooperativismo y el perfeccionamiento de sus sistemas de producción.

Cantabria es una región con vocación lechera. Y por ello defender un horizonte productivo para nuestros ganaderos, supone para el gobierno Regional tener una postura activa de defensa del nivel de cuotas lácteas, de lucha para la ampliación de la cuota de España y de intervención ante el Ministerio de Agricultura para que en la reforma europea del

mercado lechero nuestro país haga valer las ideas y los intereses de la Cornisa Cantábrica.

A mí, como Presidente, me gustaría que en esta cuestión hubiera por parte de todos, una estrategia de responsabilidad y que no se hicieran campañas de desinformación que tratan de confundir a nuestros ganaderos, como se ha hecho con el asunto de los abandonos de la cuota. Porque, efectivamente, en este tema se ha llegado a decir que nuestros productores han perdido 2 millones de kilos de cuota, cuando la verdad y la realidad es que durante la dos últimas campañas los ganaderos cántabros han visto incrementada su cuota, en un millón de kilos, que es el saldo final entre la cuota adquirida o asignada a nuestros ganaderos y la cuota que nuestros ganaderos han traspasado a productores de otras regiones españolas.

Por tanto, después de dos años, nuestro techo productivo, la suma de cuotas individuales, supera en 1.000 toneladas a las de 1996. Y ello también porque las cuotas que se pierden por falta de producción real, vuelven a ser reasignadas a los productores de nuestra Comunidad Autónoma desde la Reserva Nacional y repartidas por los propios profesionales en nuestra Mesa Regional Agraria.

Pero este aumento se debe sólo al funcionamiento normal de la legislación vigente y la dinámica de progreso de nuestras explotaciones. Nosotros, además, deseamos un aumento mayor de la cuota de España que se traduzca en un incremento de las posibilidades de producir leche en Cantabria y lo hemos hecho seriamente. Hemos servido para catalizar la creación de un grupo de presión lácteo entre todas las Comunidades del Norte de España ante el Ministerio y ante el Comisario de Agricultura, Sr. Fischler.

Y este grupo se ha tomado el trabajo de redactar con rigor una propuesta completa de Organización Común del Mercado con una visión europea y con una validez europea. Porque en Bruselas no vale únicamente protestar, pues siempre hay 15 países dispuestos a quejarse y nosotros sólo somos uno de esos 15 países. A Bruselas hay que acudir unidos, apoyados en nuestro Gobierno Español y con argumentos y propuestas en la línea con la política agrícola de la Unión Europea.

Esto es lo que hemos realizado y me parece que Cantabria ha desempeñado un destacado papel en esta ofensiva de las regiones del Norte para sensibilizar a Madrid y a la Comisión Europea sobre la realidad de nuestra economía láctea.

Todos sabemos que la política agraria de la Unión Europea desata siempre grandes presiones y conflictos y que entre las pretensiones de todos los países, al final suele alcanzarse algún tipo de compromiso.

Nosotros esperamos que de esos futuros compromisos del Consejo Europeo se consigan más

beneficios para nuestro sector lechero, gracias a la campaña que hemos emprendido en torno al régimen de cuotas, de ayudas y de desarrollo rural.

Pero parte de la ganadería, nos ha preocupado siempre, además, el progreso de nuestras estructuras agrarias. Y aunque hay muchos conceptos de gasto y de acción en este apartado, yo subrayaría el avance que se está registrando en la presente legislatura, en tres objetivos primordiales: el servicio de energía eléctrica, la calidad de las comunicaciones y el aumento del tamaño de las fincas en virtud de la concentración parcelaria.

En electrificación rural, se han adjudicado ya, 25 proyectos, por un importe total de 2.700 millones de pesetas y existe una previsión para invertir otros 1.300, en el segundo semestre de este año y a lo largo de 1999.

El esfuerzo que se lleva a cabo en la construcción de caminos rurales, se eleva a más de 500 millones cada año, de modo que en nuestros municipios agrarios se está experimentando una verdadera renovación en los accesos a fincas

Y en cuanto a la concentración parcelaria, el saldo actual en hectáreas concentradas, es de 28.170, que implican a 16.000 propietarios. Y las que están en fase de ejecución suman otras 35.000 hectáreas.

En conjunto, puede afirmarse que las inversiones en estas infraestructuras agrarias, caminos y concentraciones, ascienden a cifras que sobrepasan los 1.000 millones en cada ejercicio presupuestario, y si le agregamos la electrificación rural, se dibujará con claridad el panorama de una legislatura plenamente dedicada a la modernización de nuestras zonas agrarias.

Por último y en este apretado resumen, que realmente no puede hacer justicia a la gran tarea que se despliega desde nuestra Consejería de Ganadería, es preciso hacer referencia al mundo de la pesca.

Señorías, no hay comparativamente, ningún sector al que se dediquen tantos recursos, ni tantas atenciones.

En primer lugar, con una buena gestión de las ayudas a la modernización de la pesca, se han subvencionado 26 proyectos de paralización, con 840 millones de pesetas; 32 proyectos de modernización, con 890 millones; 52 construcciones de nuevos buques, con más de 1.800 millones de pesetas.

Así pues, estamos en presencia de una auténtica renovación de la flota, gracias al conjunto de ayudas europeas, nacionales y cántabras, pero también a que la tramitación que se realiza desde la Dirección de Pesca de la Consejería, es ágil, eficaz y positiva.

Y además de renovar la flota pesquera, nuestro objetivo es dar un gran salto adelante en el

equipamiento de los puertos. Hemos modernizado las lonjas de Comillas, Laredo, Santoña y Colindres. Está en construcción la lonja de San Vicente de la Barquera, que terminará el mes próximo probablemente, al igual que la fábrica de hielo de Laredo, sin olvidar que ya hemos terminado la fábrica de Colindres. Queda sólo pendiente la renovación de la lonja y fábrica de hielo de Castro Urdiales, que está pasando por diversas peripecias urbanísticas que son perfectamente conocidas en esta Cámara. Pero que nadie dude que nuestra firme voluntad es hacer en Castro lo que hemos hecho en los demás puertos regionales en cuanto a su equipamiento.

Y finalmente, se está trabajando con ilusión desde la Consejería de Obras Públicas la mejora de las infraestructuras portuarias, con un programa muy ambicioso, sobre todo en Santoña y Laredo, pero con obras con trascendencia también en San Vicente de la Barquera, en Comillas y en Colindres, con obras en muelles, en accesibilidad, en grúas, en carros varaderos, en almacenes y en mejoras de la calidad. Por lo demás, se encuentra ya seleccionada la empresa que realizará la primera fase del puerto pesquero deportivo de Suances que será adjudicado definitivamente este año.

Este conjunto de actuaciones, pues, nos indica ciertamente una atención especial hacia el sector de la ganadería y de la pesca.

Sr. Presidente, Señorías, la orientación fundamental de mi Gobierno al dar prioridad a la educación, es que por primera vez existe en la Autonomía una política educativa.

Una política que ha tenido y tiene tres ejes esenciales de actuación: en primer lugar, preparar y realizar un buen traspaso de las competencias en las enseñanzas universitarias y no universitarias.

En segundo, promover numerosos proyectos de mejora de la calidad educativa y de fomento de la investigación científica y pedagógica.

Y en tercero, relanzar todas las enseñanzas dependientes del Gobierno de Cantabria, como han sido por ejemplo el Conservatorio de Música y el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Para hacer este importante trabajo decidí hace tres años crear la Consejería de Educación y Juventud. Y hoy pienso que, si no hubiese tomado esa decisión, a estas horas me estaría arrepintiéndome amargamente, porque la trayectoria de la Consejería en estos años ha sido la demostración de que es necesaria e imprescindible.

Y empiezo por el primer objetivo. La Universidad de Cantabria disfruta hoy de la segunda mejor financiación por alumno en toda España, sólo Cataluña está por delante de nosotros. Esa buena transferencia de la Universidad no se habría logrado sin un equipo especializado como el de la Consejería.

Para darnos cuenta de la trascendencia de este hecho, nos bastaría con mirar a alguna Comunidad Autónoma vecina, cuyo desastroso traspaso de la Universidad originó verdaderos problemas financieros. Nosotros en cambio, hemos podido destinar fondos adicionales, no para cubrir el déficit de una transferencia mal hecha, sino para mejorar los equipamientos, las actividades y las inversiones de nuestra Universidad. Por ejemplo, los 1.600 millones logrados para proyectos de investigación y desarrollo. Porque la Universidad no es asunto de una élite intelectual, sino una de las claves de futuro de Cantabria, y nosotros siempre actuaremos en coherencia con esta convicción base.

Y este acierto deseamos repetirlo en el traspaso de la educación infantil, primaria y secundaria. Para ello hemos reiterado el esquema de comportamiento que nos parece más adecuado: primero, un buen trabajo técnico proyecciones económicas, demográficas y de planificación, como es el Mapa Escolar que vamos a presentar en cuestión de días; y segundo, firmeza y exigencia en la negociación con el Gobierno Central. Y soy consciente de que en algunos ha cundido un cierto nerviosismo, porque debido a diferentes motivos, no todos de ellos espirituales ni elevados precisamente, desean una transferencia rápida.

Pero nuestra posición en esta cuestión, nuestra posición en lo que son las transferencias de educación no universitaria, es que lo importante es la calidad y no la velocidad. No podemos jugar a un autonomismo falso y frívolo en la educación de nuestros hijos, tenemos que defender nuestra posición negociadora con seriedad y, si es preciso con dureza. Porque no es una transferencia más, sino en cierto modo se nos transfiere el futuro de nuestros ciudadanos, el nivel de formación que van a tener para enfrentarse con éxito a la vida. De modo que haremos el traspaso cuando los términos de la negociación nos parezca satisfactorios para Cantabria. Esa es nuestra responsabilidad, no ya en esta Legislatura, sino ante las Legislaciones, perdón, ante las generaciones futuras.

Y no nos dejaremos, en esta materia, presionar por ningún interés ni polémica, surja en Cantabria, o surja en Madrid. Hemos dado pruebas suficientes de nuestros principios y, creo, que la política de mi Gobierno en este campo está clara para todos, aunque no guste a todos, cosa que también comprendo.

Nosotros pensamos que Cantabria no debería asumir la enseñanza no universitaria con la única aspiración de gestionarla, es decir, con la única pretensión de aumentar su augobierno sin más. Por el contrario, estimamos que la transferencia ha de ser un revulsivo para el mundo de la educación en nuestra Comunidad, y una gran oportunidad para mejorarla. Por ello hemos solicitado a los representantes de los profesionales, de las asociaciones de padres, y demás agentes educativos y sociales una actitud constructiva y positiva durante esta gran transición en el ámbito de la enseñanza.

Observo que al final se ha conseguido generar ese clima de cooperación, y la participación de los agentes educativos en la mesa constituida como embrión del futuro Consejo Escolar de Cantabria ha sido la confirmación de que existe ese compromiso de principio, y de hay una mayor conciencia sobre esta delicada cuestión. Todos han comprendido que el Gobierno de Cantabria no va a transigir con las posturas que no favorezcan una transición enriquecedora de nuestro sistema escolar. Y han entendido también que el dialogo es el mejor camino, y el que la Consejería siempre tiene como primera opción.

El segundo gran eje de la política educativa es fomentar la innovación y la investigación. Sería largo relatar en pormenores los innumerables, las innumerables actividades que se están desarrollando con el apoyo de la Consejería, y los datos nos dicen que contando sólo el año 1998, se han apoyado nada menos que cuatrocientas once iniciativas educacionales como las que modernizan la enseñanza en Cantabria.

Pero se pueden citar algunos ejemplos concretos. Hoy contamos con una experiencia pionera en España, de un periódico escolar en Internet, Red Acción, en donde cada vez son más los centros escolares que están interesados en participar. Hemos puesto en marcha un programa de Bibliotecas Virtuales, para ayudar a los estudiantes con las nuevas tecnologías de la información. Miles de alumnos están participando en nuestros programas didácticos y actividades extraescolares. Son numerosos los centros que están desarrollando nuevos materiales pedagógicos, muy centrados en la realidad histórica y social de Cantabria, para los programas docentes. Y se está haciendo un esfuerzo especial para realizar acciones específicas en situaciones singulares que se producen en el trabajo educador: los superdotados, la ansiedad, los trastornos del lenguaje, la animación a la lectura, la enseñanza de discapacitados y el aprendizaje en los adultos y en la tercera edad. Temas todos ellos que se han examinado en el Foro de la Educación creada por la Consejería, y que hoy es punto de referencia del sector de la enseñanza en Cantabria.

Pero es en el tercer eje, donde probablemente destaca con un carácter más visible el ánimo del Gobierno Regional: ordenar y relanzar las enseñanzas a su cargo. Estamos construyendo una nueva sede del Conservatorio "Jesús de Monasterio", que será una infraestructura de gran calidad para el avance en la enseñanza musical en nuestra tierra. Y no menos importante ha sido, en este aspecto, la obra propiamente administrativa, de normalización estatutaria, laboral y docente del Patronato. Una normalización que, con la puesta en marcha de las nuevas instalaciones, supondrá la definitiva consolidación del gran cambio que está experimentando esta Institución.

Otro centro docente que ha vivido una renovación trascendental como consecuencia de la

política de la Consejería, ha sido el Centro Asociado de la UNED, herramienta fundamental para que personas que tienen una ocupación laboral o familiar, puedan cursar una carrera universitaria que les forme intelectualmente y mejore su capacitación en el mercado de trabajo. Signo de este nuevo impulso ha sido la ampliación de las titulaciones ofrecidas a través de esta Universidad.

Y todas las acciones a favor de la red educativa cántabra, en sus diversos niveles, se están completando con el desarrollo de nuestro Plan de Juventud, cuyas líneas principales son bien conocidas: creación de una red de centros de información juvenil, en colaboración con los municipios; construcción o rehabilitación de las instalaciones juveniles; fomento de las asociaciones y actividades de los jóvenes; y proyectos que buscan hacer efectiva una mayor igualdad de oportunidades, como por ejemplo las Bibliotecas Virtuales o los campamentos de inglés.

En definitiva, consideramos que Cantabria está ahora sí preparada para aumentar su autonomía mediante el ejercicio de competencias que van directamente destinadas a conseguir una mayor cualificación y formación de la juventud de nuestra Región.

Señoras y Señores Diputados. El decálogo de prioridades del Gobierno de Cantabria, se cierra con una mención especial a la política de progreso de nuestros municipios.

En este capítulo, nos hemos propuesto dos metas principales: la primera, aumentar de forma significativa las inversiones de la Diputación Regional en los equipamientos locales. Al final de esta legislatura, habremos invertido en nuestros 102 Ayuntamientos, unos 15.000 millones de pesetas, con el Programa Operativo Local; el Plan de Obras y Servicios; los Planes de Acción Especial; las obras derivadas del Fondo de Cooperación Municipal; el programa de Casas Consistoriales; y las actuaciones nominativas diseñadas para los ayuntamientos concretos en el Presupuesto Regional.

De esos 15.000 millones, ya están terminados o en ejecución, 600 obras, por un importe de 12.000 millones. Básicamente: abastecimientos de agua, saneamientos locales, accesos viarios, alumbrados, pavimentaciones y urbanizaciones. Y todo ello está suponiendo un gran impulso a la calidad de vida de los pequeños y medianos ayuntamientos de la Comunidad.

La segunda meta era normalizar la relación de la Autonomía con los municipios y establecer modelos de cooperación a medio y largo plazo. De modo que los ayuntamientos pudieran mejorar y ampliar los servicios que prestan a sus vecinos; así como la financiación de esos servicios.

El Gobierno de Cantabria, ha instaurado un clima de diálogo, de cooperación y de comunicación por las autoridades municipales. Y esta comunicación se produce dentro de un marco político, donde nadie

es desatendido o discriminado por razones partidistas. Al igual que hay obras en absolutamente todos los municipios, también se escucha a todos los alcaldes.

Gracias a esta actitud, se han podido superar problemas como la deuda del agua, o las deudas de la gestión de residuos sólidos. Cuestiones que afectaban negativamente a la relación entre la Administración Regional y las Administraciones Locales; algunas de ellas se referían a grandes poblaciones.

Y por primera vez, el Gobierno de Cantabria, ha realizado un informe serio, a cargo de expertos, sobre la situación de las finanzas de todos los Ayuntamientos de la Comunidad; y una evaluación del nivel de los servicios que presta.

De este estudio, se desprende que los municipios grandes prestan excesos servicios, pero que sufren desequilibrios financieros. Mientras que los pequeños, son deficientes en servicios básicos a sus vecinos, aunque disponen de rentas equilibradas y de un interesante potencial fiscal y de ahorro.

Ya en 1997 introdujimos, en el Presupuesto, el Fondo de Cooperación Municipal. Con una dotación de 1.200 millones, que se destinan a los 102 municipios, para que realicen inversiones en obra.

Ahora, la cuantía y el reparto del Fondo podrán concretarse mejor, a partir del estudio mencionado; cuyo resultado ha sido la aprobación del Programa de Cooperación Municipal. El Programa Común. Este Programa, se propone esencialmente dos cosas: la salud financiera de los ayuntamientos y la convergencia de los servicios. Así, pues, la futura Ley reguladora del Fondo, deberá tener en cuenta estos tres pilares: la población asistida, el nivel de prestación de servicios y el principio de solidaridad con los que tienen más necesidades.

Sin embargo, no sólo se trata de repartir un dinero; sino de implantar conductas de corresponsabilidad, mediante una mayor comarcalización de servicios y unos compromisos serios entre los municipios y el Gobierno de Cantabria. Para lograr esos objetivos, de tener buenos servicios y un balance sostenido.

Por lo demás, hemos querido dar el necesario protagonismo a nuestros Ayuntamientos, en multitud de asuntos que les afecta; como la política turística, la política sanitaria y de bienestar social, la política de desarrollo rural, la obtención de fondos europeos y la política de vivienda.

Creo que en esta legislatura, la mayoría de los Ayuntamientos de Cantabria, se sienten escuchados, atendidos; y saben que el progreso municipal es para el Gobierno nacional una prioridad. Están recibiendo un diluvio de inversiones; y van a disfrutar de un marco estable y de futuro, para la mejora y financiación de los servicios que prestan a los vecinos.

Lo que nosotros les pedimos a cambio es que

sean responsables en el manejo de sus finanzas y sus ingresos, y que trabajen en fórmulas de cooperación con otros municipios y con la Diputación para crear en Cantabria una red de servicios municipales de gran calidad. Y ésa debe ser la finalidad de todos; atender a los ciudadanos y preservar el equilibrio económico de la Administración Local.

Sr. Presidente, Señoras y Señores Diputados. En conclusión, si queremos valorar con sentido común, con realismo y con los pies en el suelo la orientación y el trabajo del Gobierno de Cantabria en esta legislatura, estimo que en fiel de la balanza, los aciertos tienen que pasar bastante más, muchos más que los posibles errores.

Tenemos una región que crea más empleo que el resto de España. Nuestra industria a vuelto a la vida, miles de familias pueden comprar su vivienda con ayudas públicas. Las comunicaciones de Cantabria están superando su histórico aislamiento, nuestro histórico aislamiento.

Somos líderes de España en protección del medio ambiente. Vamos a conseguir en Altamira un Centro Cultural de proyección internacional. Somos una Comunidad generosa y solidaria con los desfavorecidos, una Comunidad que apuesta por una sanidad pública de calidad. Estamos dando un gran cambio al mundo de la ganadería y de la pesca. Nos encontramos en vías de lograr, en los próximos años, un sistema educativo público plenamente europeo y nuestros pequeños y medianos municipios están experimentando un gran impulso en dotaciones con una inversión de 15.000 millones de pesetas.

Como Presidente considero que a la vista de esta realidad, las cosas que no han ido tan bien o que podrían ir mejor, hay que tenerlas en cuenta, pero no hay que magnificarlas, porque son las menos y a veces las menos importantes para el ciudadano de Cantabria.

Naturalmente, para mantener un ritmo de gasto como el de esta legislatura, que nos ha convertido en la región española que más porcentaje de sus Presupuestos destina a la creación de riqueza social, a través de inversiones públicas y ayudas a las inversiones privadas, es necesario que el apoyo que recibimos a través de los fondos de la Unión Europea, tenga una continuidad en el tiempo, porque eso nos eximirá de generar tensiones a través de la Deuda Pública o de un aumento de los impuestos regionales.

Como es público, en los últimos meses venimos trabajando muy seriamente con el Gobierno de la nación y ante la Comisión Europea, para que esos fondos se mantengan en el mismo período de ayudas 2000-2006, a ser posible bajo la fórmula del Objetivo 1. Y culminación personal de ese empeño fue la entrevista que mantuve el pasado día 3 de junio en Bruselas con la Comisaría de Política Regional, la Sra. Wulf-Mathies.

La situación actual, sinceramente, es que aún

está casi todo por decidir y por determinar. El Reglamento de Fondos Estructurales propuesto por la Comisaría dista mucho de estar aceptado por los 15 Estados Miembros de la Unión.

El dato de Producto Interior Bruto de Cantabria de 1996, que nos dirá si estamos por encima o por debajo del 75 de la media europea, aún no se conoce y el mecanismo de salida del Objetivo 1 que consistirá en seguir en este marco de ayudas durante un cierto período de tiempo, pero no durante todo el tiempo, tampoco está perfectamente definido en Bruselas.

En consecuencia, nuestro deber y nuestra orientación es seguir insistiendo en la necesidad de que Cantabria tiene que consolidar su desarrollo actual, un desarrollo que es evidente, por cuanto estamos en riesgo de superar el 75 por ciento de la renta europea y si fuéramos pobre no nos encontraríamos en ese riesgo, seríamos Objetivo 1 de una forma automática, como lo es por ejemplo, el sur de España.

Personalmente prefiero ser optimista sobre las oportunidades de Cantabria, pero también pido que no se haga del Objetivo 1 un mito ni una leyenda. No obstante, nosotros lucharemos hasta el final por el Objetivo 1, porque garantiza un marco de apoyo que ya es conocido, en el que tenemos experiencia y además dura 6 años.

Eso no nos impedirá seguir demandando al Gobierno de la nación, un programa de inversión significativo en autovías, en saneamientos, en fomento a la industria, en ferrocarriles y en formación profesional. Esto lo seguiremos pidiendo con o sin Objetivo 1.

Y no quisiera terminar esta intervención sin mencionar otro avance loable que se ha producido en esta legislatura gracias al clima de diálogo y de consenso que la caracteriza: la ampliación de la autonomía de Cantabria mediante la reforma de su Estatuto.

Si repasamos las votaciones de este Parlamento desde 1995, encontraremos muchos asuntos que se han aprobado por unanimidad, pero sin duda la unanimidad más importante es la que ha permitido pactar por consenso, de los cinco Grupos Parlamentarios, un nuevo texto estatutario, que nos equipara a las Comunidades Autónomas más adelantadas en este aspecto.

Yo no he deseado, ni deseo, ningún protagonismo como Presidente en el logro de este nuevo Estatuto de Cantabria. No es mérito ni del Consejo de Gobierno ni mío. El mérito es del Parlamento y yo les felicito, Señoras y Señores Diputados, por el consenso y por la reforma que se ha emprendido.

Y tenemos que seguir demostrando, no sólo en materia estatutaria, sino en los demás asuntos que

afectan a nuestras ciudadanas y ciudadanos, que los políticos cántabros somos capaces de dialogar y de pactar las grandes cuestiones que son importantes para la región.

También en esto hemos cambiado hacia mejor, aunque nos queda un buen camino por recorrer todavía. Yo espero que sigamos avanzando por él.

Muchas gracias.

(Se suspende la sesión matutina a las doce horas y cincuenta y tres minutos).

\*\*\*\*\*



**DIARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA**

Edición y suscripciones: Servicio de Publicaciones. Asamblea Regional de Cantabria. C/ Alta, 31-33

39008 - SANTANDER. Suscripción anual: 6.000 ptas. (I.V.A. incluido). Depósito Legal: SA-8-1983

Dirección en Internet: [HTTP://WWW.ASAMBLEA-CANTABRIA.ES](http://WWW.ASAMBLEA-CANTABRIA.ES)